

**GRUPOS DE FAMILIA
SEGUNDA SEMANA
CICLO B**

Evangelio: San Marcos 9:2-10 Un miembro de la familia leer el Evangelio un voz alta.

Tema: Dios quiere que escuchemos a Jesús nuestro amigo.

Oración de apertura: Jesús, te amamos. Gracias por escucharnos cuando oramos. Ayúdanos a siempre escucharte. Amén.

Haciendo Enlaces:

Jesús llevó a sus amigos Pedro, Santiago y Juan a una montaña muy grande para darles un regalo especial. Jesús quería que ellos conocieran que él realmente era el Hijo de Dios. Mientras estaban en la montaña, la vestidura de Jesús se volvió resplandeciente, y Dios dijo, “Éste es mi Hijo amado: escúchenlo” (Marcos 9:7). Así como los apóstoles, nosotros somos amigos de Jesús y necesitamos escucharlo.

Tiempo para que comparta la familia

Usen las siguientes preguntas para guiar sus discusiones.

Con niños pequeños: ¿A quien escuchas? ¿Qué tienes que hacer para escuchar? ¿Quién te escucha a ti? ¿Escuchas tú a Jesús?

Con niños de escuela primaria: ¿Por qué es bueno escuchar a Jesús? Discutir. ¿Quiénes son otras personas a las que debes escuchar? ¿Le hablas a tus amistades sobre Jesús? ¿Por qué sí o por que no? ¿Ellos te escuchan a ti? Compartir.

Con jóvenes adolescentes: ¿Cuáles son algunas maneras que Jesús habla contigo? Discutir. ¿Qué haces para demostrar que escuchas a Jesús? ¿Le hablas a tus amistades sobre Jesús? ¿Por qué sí o por que no? ¿Te escuchan cuando hablas de tu fe? Comparte.

ACTIVIDAD

Materiales necesarios: papel, lápices, marcadores.

Los miembros de la familia pasarán unos minutos en un lugar silencioso y escucharán los diferentes sonidos. Después la familia se reunirá y compartirá los sonidos que escucharon.

Los miembros de la familia entonces podrán dibujar un retrato de la Transfiguración y escribir, “Escúchenlo” Estos retratos se podrán poner en un lugar destacado para recordarles a todos la importancia de escuchar a Jesús y escucharse mutuamente. Opcional: Usa otros medios de arte como es el barro, limpiadores de pipas o palillos de arte para ilustrar la Transfiguración.

Sugerencia para la semana: Durante tres a cinco minutos cada día, permite tiempo para que cada miembro de la familia comparta sus experiencias del día mientras los demás escuchan. Cada miembro repite una cosa de lo que escuchó del otro.

¡Orando juntos!

Se reúnen alrededor de la mesa de oración con una Biblia, crucifijo y una vela encendida.

Todos: Jesús ayúdanos a escucharte más a ti y escucharnos mutuamente. Amén.

Concluir tomándose de las manos y recitando juntos una oración familiar. Compartir el signo de la paz.